

ISSN: 0252-8681

CIENCIAS SOCIALES

Revista de las Carreras de Sociología y de Política
Universidad Central del Ecuador



CIENCIAS SOCIALES

Revista de las Carreras de Sociología y de Política

Universidad Central del Ecuador

Publicación anual

Autoridades:

Rector: Dr. Edgar Samaniego Rojas

Vicerrector Académico: Dr. Climaco Egas

Vicerrector Administrativo: Dr. José Villavicencio

Facultad de Jurisprudencia, Ciencias Políticas y Sociales

Decano: Dr. Walter Martínez Vela

Carreras de Sociología y de Política

Director: Soc. César Albornoz

Revista Ciencias Sociales

Fundada en 1976 por Rafael Quintero López

Ex directores:

Rafael Quintero López

Julio Echeverría

Manuel Chiriboga

Director: Alejandro Moreano Mora

Editor: Fernando Ramiro García

Consejo Editorial

Gilberto López y Rivas, México

Alicia Castellanos Guerrero, México

Eduardo Subirats, España

Eduardo Grunner, Argentina

Luis Macas, Ecuador

Rafael Quintero, Ecuador

Alejandro Moreano, Ecuador

Enrique Ayala Mora, Ecuador

Jaime Breilh, Ecuador

Francisco Rohn, Ecuador

Erika Silva, Ecuador

Wilma Salgado, Ecuador

Luciano Concheiro, México

Consejo Asesor

Milton Benítez

Julio Echeverría

Daniel Granda

Byron Cardoso

Pablo Celi

Francisco Muñoz

Mauricio García

Francisco Hidalgo

Silvia Vega

Nicanor Jácome

Napoleón Saltos

Carol Murillo

Mario Unda

César Albornoz

Fernando López

María Augusta Espin

Traducción: Ricardo Sánchez

Corrección: Marcelo Acuña

Diseño y diagramación: Sonia Vega Burbano-Facultad de Comunicación Social

Impresión: Editorial Universitaria

Oficina de Relaciones Interinstitucionales

Carreras de Sociología y de Política

Email: sociologiauce@yahoo.com

Teléfono: 2231814

Quito-Ecuador, 2013

ISSN: 0252-8681

ÍNDICE

PRESENTACIÓN.....	5
El Director	
HOMENAJE.....	7
Fernando Velasco Abad: Pensamiento y Acción	
Alejandro Moreano	
Dossier Central: Universidad, Reforma y Sociedad en América Latina	
UNIVERSIDAD, CONOCIMIENTO Y ECONOMÍA.....	13
Arturo Villavicencio	
MANUEL AGUSTÍN AGUIRRE: ENTRE LA REFORMA UNIVERSITARIA Y LA REVOLUCIÓN SOCIAL.....	51
Iván Carvajal Aguirre	
EL RETORNO DEL ESTADO AUTORITARIO EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR DEL ECUADOR.....	79
Daniel Granda Arciniega	
LA FORMACIÓN DE AGENTES PEDAGÓGICOS VIRTUALES EN LA EDUCACIÓN MEDIA Y SUPERIOR.....	121
Juan Cadena Villota	
HACIA UN APRENDIZAJE LIBERADOR.....	141
Madeleine Loayza • Santiago Rodríguez	
INNOVACIÓN EN LA PLANIFICACIÓN CURRICULAR DE LAS CARRERAS DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR.....	161
Édgar Moncayo Gallegos	
IMPORTANCIA DE LA EDUCACIÓN PÚBLICA EN LA CONSTITUCIÓN DE LAS CLASES MEDIAS ECUATORIANAS ENTRE LA REVOLUCIÓN LIBERAL Y 1970.....	193
Kintia Moreno • Carlos Celi	

EDUCACIÓN SUPERIOR, ESTRATEGIA SOCIAL E IDEOLOGÍA: MIRADA A LAS FUNCIONES PRESENTES Y PASADAS DE LA EDUCACIÓN.....	219
Rubén Juste De Ancos	
Debate	235
RECOLONIZACIÓN Y CIENCIAS SOCIALES	237
Gilberto López y Rivas	
Historia	257
LA REVOLUCIÓN QUE NO REDIMIÓ AL INDIO ECUATORIANO	259
César Albornoz	
Estudios	281
EL BRÓCOLI AMARGO	
François Houtart • María Rosa Yumbá.....	283
Reseñas	301
María Augusta Espín.....	303
David Guzmán Játiva.....	307
Huilo Ruales.....	309

Recibido: 2013-11-04

Aprobado: 2013-11-14

HOMENAJE:

Fernando Velasco Abad: Pensamiento y acción¹

Alejandro Moreano



Fernando Velasco - Marcha 1 de Mayo, Quito

Ciertas vidas se corresponden tan profundamente con la época que ciclos vitales e históricos son idénticos. La vida intelectual de Agustín Cueva, por ejemplo, fue una sola con la época que nació con la revolución cubana y culminó con el desmoronamiento de la URSS y del Este europeo.

¹ Este artículo es una actualización del que fuera publicado como Prólogo del libro de Fernando Velasco: Ecuador: subdesarrollo y dependencia, 15 de febrero de 1981.

La corta vida de Fernando Velasco, 1950-1978, se correspondió también con su época. En el argot intelectual actual diríamos que Fernando fue un "setentero", esto es su actividad política e intelectual se desplegó en la década de los 70 de enorme gravitación en la vida social y política de América Latina y el Ecuador y en el desarrollo teórico y que hasta hace poco era blanco de ácidas críticas por el imaginario neoliberal.

En efecto, América Latina, a partir de la revolución cubana, y en menos de 20 años, atravesó y superó vertiginosamente épocas enteras del desarrollo político de la humanidad. De las mil y una noches a las corrientes de vanguardia, de la edad de piedra a la era atómica, América cantó al unísono los sonos precolombinos, los cantos gregorianos, la Marsellesa y la Internacional. En el espacio de casi 30 años que vivió Fernando Velasco, América Latina unificó la Revolución Francesa y la Bolchevique, la formación auténtica de la nación y el internacionalismo militante de la clase obrera. Desarrollo desigual y combinado, amalgama de épocas distintas, sucesivas y simultáneas a la vez; mosaico, jeroglífico y rompecabezas: el movimiento real de la sociedad latinoamericana fue un motor extremadamente rico y múltiple para el desarrollo de un pensamiento político lleno de mutaciones y virajes, pero vivo y germinal.

Procedente de las filas del humanismo cristiano, una de las vertientes de pensamiento revolucionario de América Latina de la época, Fernando Velasco atravesó diferentes fases y distintas concepciones: del humanismo al materialismo, de las ideas democristianas al socialismo revolucionario, de las tesis de la CEPAL al análisis marxista del capitalismo dependiente, de las capas medias progresistas a la praxis de los trabajadores.

La producción intelectual de Fernando Velasco cubre una variedad de gamas: el carácter de la formación social ecuatoriana y de su historia, el problema del imperialismo y la lucha nacional, las transformaciones agrarias y el movimiento campesino, la formación de un sindicalismo clasista y revolucionario, la relación entre la vanguardia política y los sindicatos, la educación ideológica y política de las masas, problemas de la táctica y la estrategia. Es decir, los principales problemas teóricos y políticos, cuya correcta comprensión era y es fundamental para la organización y dirección del proceso revolucionario.



El análisis del problema agrario, formulado en su libro *Reforma agraria y movimiento campesino indígena de la Sierra* es, sin duda, el mejor aporte de Fernando Velasco al pensamiento marxista ecuatoriano y el mejor estudio político sobre el tema.

Otros estudios sobre las transformaciones agrarias de las dos últimas décadas, especialmente los de Andrés Guerrero, han demostrado con rigor científico el carácter general del proceso y las principales determinaciones económicas del mismo. Pero el libro de Fernando Velasco eleva esos análisis al plano político, los desarrolla en la comprensión de la lucha social gestada en el curso de la llamada reforma agraria, y descubre lo que es consubstancial al pensamiento leninista: la estrategia y la táctica de las diversas clases y sus representantes políticos.

En el libro *Ecuador: subdesarrollo y dependencia*, y en el capítulo "La estructura económica de la Real Audiencia de Quito" del libro *Ecuador, pasado y presente*, Fernando Velasco enfrenta el problema del carácter de la formación social ecuatoriana y de su historia. Difícil y complejo problema que suscitó un amplio movimiento teórico e investigativo en las décadas de los sesenta y seten-

ta y en el cual participaron múltiples intelectuales. En el momento en que dichos textos fueron escritos, predominaba en el pensamiento social latinoamericano y ecuatoriano, la corriente denominada Teoría de la Dependencia.

En diferentes artículos y textos, en sus libros sobre la economía ecuatoriana, en una conferencia suya publicada con el título "La dependencia, el imperialismo y las empresas transnacionales", Fernando Velasco plantea con toda seriedad y en toda su profundidad el problema nacional del Ecuador como país dependiente dominado por el imperialismo. Le interesa particularmente analizar las nuevas características de esa dominación. Hacia los sesenta y setenta el control directo de los procesos productivos fundamentales por el gran capital financiero internacional, el desplazamiento de las inversiones del sector primario-exportador a la producción industrial era la línea. Esa reorientación tuvo una importancia política fundamental, pues implicaba que el imperialismo había dejado de estructurar una alianza con las fuerzas pre capitalistas, para entabrar el desarrollo del capitalismo en las formaciones sociales dependientes deviniendo, por el contrario, uno de los motores del peculiar desarrollo del mismo.

En esas condiciones, la lucha por la soberanía nacional adquiriría un sentido y perspectiva distintos a los clásicos formulados por la izquierda tradicional. En la perspectiva de Fernando, el imperialismo no constituía una estructura de opresión externa, sino un proceso permanentemente internalizado en todos los órdenes de la vida de nuestros países. La llamada "burguesía nacional" carecía, pues, de una base material de existencia, menos aún de desarrollo. La lucha antiimperialista no tenía otros protagonistas que los trabajadores, el campesinado, los sectores semiproletarios y las capas medias progresistas; y, se encontraba objetivamente ligado a la lucha contra la opresión del capital.

Por otra parte, Fernando Velasco analiza las nuevas formas orgánicas y jurídicas asumidas por el capitalismo mundial: la empresa transnacional. En la actualidad, el carácter primario exportador de nuestra economía ha cobrado relevancia otra vez en el marco de la crisis de la hegemonía imperial norteamericana clásica. La visión del imperialismo como estructural e interior que postuló Fernando es muy sugestiva y válida para la época actual. En esa

perspectiva, y tal como lo dice Samir Amín, imperialismo sería la forma de existencia substancial del capitalismo y no una forma coyuntural.

Además del carácter de la formación social ecuatoriana y de su historia, del problema del imperialismo y de la lucha nacional, de las transformaciones agrarias y del movimiento campesino, la producción intelectual de Fernando Velasco se orientó también a la formación de un sindicalismo clasista y revolucionario, a la relación entre la vanguardia política y los sindicatos, a la educación ideológica y política de las masas, a los problemas de táctica y estrategia.

Desde 1973-74, hasta su trágica muerte el 9 de septiembre de 1978, la vida de Fernando Velasco estuvo ligada a tres procesos fundamentales, cuya unidad fue el motor de la lucha social y política de la época: el fortalecimiento de la unidad y lucha de las tres grandes centrales sindicales nacionales, especialmente la CEDOC, el desarrollo del pensamiento marxista y, como expresión aún débil e incompleta de un proceso de fusión también débil e incompleto de los dos procesos anteriores, la unidad del conjunto de la Izquierda. En la problemática de la formación revolucionaria dejó señalados los lineamientos básicos: lucha independiente, progresiva hegemonía de los trabajadores urbanos y rurales, amplio frente que articule la lucha por la democracia, la tierra, el poder y el socialismo.

Fue intensa su participación en la lucha social de los trabajadores que en la década de los setenta tuvo un auge sin precedentes en la historia del Ecuador, cuando se desplegaron 10 grandes huelgas nacionales. Fernando fue un animador muy intenso de la CEDOC, y fue precisamente en sus actividades de organizador y educador de la CEDOC que se dio su trágica muerte en un accidente de tránsito.

A nosotros nos interesa relievár la participación de Fernando Velasco en la dinámica de nuestras carreras. Fernando ingresó de profesor en el marco de cambios fundamentales que se operaron en la misma como efecto de la agitación estudiantil durante el rectorado del Dr. Aguirre y la violenta represión que dio el gobierno, con una intervención militar que ocupó los predios universitarios durante 10 meses. Luego de la reapertura, la Escuela devino en un centro muy activo de la reflexión teórica y política e inició una reforma

muy profunda de su plan de estudios. La Teoría de la Dependencia y la cuestión agraria fueron ejes centrales de esa reforma y Fernando jugó un papel cardinal en su implementación.

Fernando murió a los 29 años, cuando se encontraba en plena actividad teórica y práctica para enfrentar y resolver esos problemas planteados por la vida.

Fernando Velasco fue un ejemplo de intelectual revolucionario.